


Inebahti: un nuevo enfoque sobre la batalla de Lepanto

Inebahti: a new approach to the battle of Lepanto

Reseña de: Bunes Ibarra, Miguel Ángel de, *La batalla de Lepanto (Inebahti) vista por los otomanos*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2023, pp. 189. ISBN: 978-84-1352-627-0

 LAURA PERONA GUILLÉN
Universidad de Castilla-La Mancha
Laura.perona@uclm.es

La batalla de Lepanto, *La Naval* o *Inebahti* son algunos de los nombres que ha recibido este conflicto naval, que ha suscitado la atención de no pocos historiadores a lo largo de los siglos. Las conmemoraciones y centenarios, como el de los 450 años que han transcurrido de esta batalla, han sido momentos de especial significación para el revisionismo histórico, sobre todo debido a las múltiples visiones que existen sobre el conflicto. Asimismo, este suceso tampoco pasó desapercibido para los escritores coetáneos. Para Cervantes fue “la más alta ocasión que vieron los siglos”, mientras que el veneciano Giovanni Pietro Contarini, en su *Historia delle cose successe dal principio della Guerra mossa da Selim ottomano a’ Venetiani, fino al di della gran giornata vittoriosa contra Turchi* (Venecia, 1572), ofreció un relato exhaustivo del triunfo de la Liga Santa contra el Gran Turco. El impacto de la batalla fue extraordinario, al menos desde el punto de vista propagandístico, como se desprendió del número de representaciones pictóricas y alegorías del evento realizadas por Andrea Vicentino, Tiziano Vecellio, Giorgio Vasari, Paolo Veronese y Tommaso Dolabella, entre 1571 y 1630. La trascendencia en todas las artes, desde la literatura a la música, no tuvo parangón en aquellos años.

En cualquier caso, la historiografía tradicional ha presentado Lepanto como un enfrentamiento inútil o de escasa transcendencia. El historiador Paul K. Davis, en sus *100 Decisive Battles: From Ancient Times to the Present* (1999), señalaba que la Europa latino-cristiana de finales del siglo XVI se benefició notablemente de una victoria moral, más que militar. Al hilo de esta visión, la batalla también ha sido empleada para la exaltación del nacionalismo, como durante el *Risorgimento* italiano o de la historiografía franquista,

Recibido: 16 de enero de 2023; aceptado: 21 de febrero de 2023; publicado: 31 de marzo de 2024 .

Revista Historia Autónoma, 24 (2024), pp. 248-251.

e-ISSN: 2254-8726.



con obras centradas en el impacto decisivo de la batalla para Occidente y para el humanismo cristiano.

Durante las últimas décadas, se ha abordado el suceso que nos ocupa desde una óptica metodológica más amplia, que combina la historia cultural, diplomática y política, y sitúa el conflicto en un contexto global más amplio, al poner el foco en los momentos previos y posteriores a la batalla. A las contribuciones españolas, como las de David García Hernán y Enrique García Hernán (1999), Manuel Rivero Rodríguez (2012) y Alex Claramunt (2021), se han sumado los enfoques internacionales de Angus Konstam (2003), Roger Crowley (2008), Idris Bostan (2021) y Zoltán Korpás (2022).

Miguel Ángel de Bunes Ibarra, profesor de Investigación en el Instituto de Historia del CSIC, es uno de los grandes especialistas en la historia del Imperio otomano y en la de la política mediterránea de la Monarquía hispánica durante la temprana Edad Moderna. En este libro, editado por Los Libros de la Catarata, Bunes Ibarra ofrece una nueva mirada sobre la batalla priorizando la perspectiva otomana. El estudio, organizado en ocho capítulos, se centra en aspectos relativos a los orígenes del Imperio otomano para extenderse, después, en la creación de una armada imperial que ayudó a consolidar las conquistas en el Egeo y ensanchar la frontera hacia el Mediterráneo occidental. El autor trata la batalla de Lepanto como el final de un largo proceso histórico, empleando un amplio abanico de fuentes documentales en turco, inglés y francés.

En los dos primeros capítulos se abordan los inicios de la dinastía Osmanlí y la fundación del Imperio a comienzos del siglo XIV, momento en que se produjo la creación de un ejército permanente. La posición geoestratégica otomana facilitó el proceso para unificar y dominar otras posesiones en los Balcanes, con el consiguiente objetivo de derrocar al Imperio bizantino. Durante el siglo XV, tuvieron lugar diversos enfrentamientos con la República de Venecia con motivo de la expansión otomana hacia Occidente, con el telón de fondo de las guerras civiles por la sucesión en el Imperio, hasta la llegada al poder de Mehmed II (1451-1481), quien impulsó la formación de una armada imperial.

El propósito del tercer capítulo incide en la pretensión otomana de poner fin a los ataques corsarios cristianos, que en su gran mayoría estaban protagonizadas por los caballeros de la Orden de San Juan de Jerusalén desde la isla de Rodas. La fracasada conquista otomana de aquella isla y la pérdida de Otranto (1481), tras su breve conquista, no empañaron la imagen de la marina otomana como una potencia a finales del siglo XV (p. 58). En cambio, la tríade compuesta por los sultanatos de Bayezid II, Selim I y Solimán I ("El Magnífico") reactivó la política naval otomana, consiguiendo crear un espacio marítimo estable que conectase las diferentes áreas del Imperio. En un nuevo intento de conquista de Rodas, y aprovechando la neutralidad de la República de Venecia, las tropas de Solimán I ocuparon la isla y expulsaron a los caballeros sanjuanistas en 1522, ampliando el dominio de la dinastía Osmanlí al Mediterráneo central.

Paralelamente, como se plantea en el cuarto capítulo, se produjeron otros avances. Uno de ellos fue la consolidación del poderío de los hermanos Barbarroja en Argel, que se dedicaron a ceder sus conquistas norteafricanas a la Sublime Puerta. Por otro lado, la formación de una nueva generación de corsarios y almirantes, formados por los Barbarroja en Magreb, transformó la manera de navegar y el arte de la guerra naval en el Mediterráneo del siglo XVI. Según Bunes Ibarra, a raíz de la toma de Corón y el cruce de los estrechos italianos, se desató un duro enfrentamiento entre la casa de Osmán y los Habsburgo que se prolongó hasta 1571 (p. 79), con el consiguiente cambio en el juego de alianzas entre la Sublime Puerta, el Imperio de Carlos V, la Francia de los Valois y la República de Venecia.

La batalla de Préveza (1538) y la lucha por el dominio de Malta (1565) son dos conflictos singulares a los que el autor presta especial atención en el quinto y sexto capítulo respectivamente. Préveza se contextualiza en el marco de la tercera guerra turco-veneciana, que culminó con la supremacía de las galeras otomanas en el Mediterráneo. Después del fracaso en la toma de Trípoli y el segundo desastre de Los Gelves, Felipe II cambió su visión respecto a la política naval en el Mediterráneo y destinó mayores recursos económicos a la construcción naval y al pago a los soldados. Por otro lado, el fracaso turco en la conquista de Malta, en el verano de 1565, debería explicarse por la vanidad del *kapudan paşa* (gran almirante) y el retraso en el ataque otomano, que permitieron a Felipe II movilizar sus recursos y organizar la resistencia de los caballeros de la orden.

A los prolegómenos de la batalla de Lepanto y a sus consecuencias están dedicados los dos últimos capítulos. Para ello, Bunes Ibarra se centra en los principales actores y su contextualización en el conflicto. La toma de la isla veneciana de Chipre por la armada de Selim II activó todas las alarmas en la Europa latino-cristiana y, a pesar de las desconfianzas mutuas entre las potencias europeas, comenzaron los preparativos para la formación de la Liga Santa, integrada por el Papa Pío V, Felipe II y la República de Venecia en 1571. Para el autor, el enfrentamiento se desató debido al incumplimiento de las leyes de la guerra, pues el sultán ordenó asesinar a Marcantonio Bragadin —comandante en jefe de las tropas venecianas— tras la rendición de Famagusta (pp. 149-150). El autor presenta, además, un análisis detallado de las flotas cristianas y otomanas y señala que, a pesar de ser similares, existían grandes diferencias cualitativas entre ambas. El espacio geográfico en el que se desenvuelve la batalla y las dificultades del choque, debido al emplazamiento y al clima, también son objeto de estudio por parte del autor.

Al final de la obra, se pone especial énfasis en el silencio de las crónicas otomanas acerca de la batalla de Lepanto. Asimismo, se desmitifica el impacto de la derrota para el Imperio otomano, que fue capaz de sobreponerse al fiasco y conquistar, pocos años más tarde, Chipre y las posesiones venecianas en el Adriático. De igual forma, la rápida recuperación de la flota otomana permitió sostener la supremacía del Imperio en el Levante, mientras que la Liga Santa

se mantuvo inactiva por las diferencias entre los aliados, la desconfianza y la dificultad para abastecerse de material. La venganza de *Inebahti* tuvo lugar con el asedio de La Goleta por parte de la Sublime Puerta, después de que Juan de Austria conquistase Túnez en el verano de 1573. El Imperio otomano impidió, de este modo, la expansión de la Monarquía hispánica en el Magreb central. A partir de este conflicto, junto con la firma de la paz entre la República de Venecia y la corte del sultán Selim II (1573), se redujo notablemente la tensión en el Mediterráneo.

En definitiva, el trabajo de Miguel Ángel de Bunes Ibarra, a través de una sagaz combinación de fuentes documentales inéditas, pone de relieve que Lepanto no fue una guerra naval aislada, sino que se trató de un episodio que marcó el final de un ciclo de pugna por la supremacía. En otras palabras, como constató Fernand Braudel en *El Mediterráneo y el mundo Mediterráneo en la época de Felipe II* (1949), Lepanto permitió a los Habsburgo y a los Osmanlíes reorientar sus esfuerzos económicos y militares hacia otros escenarios bélicos. Como toda obra de síntesis, no puede profundizar demasiado en algunas cuestiones, pero las agudas reflexiones que incorpora y las acertadas respuestas a preguntas complejas, permiten añadir esta monografía a la lista de trabajos y de autores que han hecho un esfuerzo por aportar una visión, en tono revisionista y, en este caso, desde la mirada del otro, más allá del escenario de la batalla.